

VALDENEBRO

Está situada esta localidad a 50 km de la capital soriana y a 10 de El Burgo de Osma. El acceso desde esta última población se inicia a través de la carretera N-122 en dirección Soria, para tomar 2 km después la carretera de Almazán. Tras recorrer 6 km por esta vía, se coge otra a la izquierda que conduce directamente hasta Valdenebro.

Aunque las noticias documentales sobre su pasado medieval son muy parcas, hemos de suponer que éste no fuera ajeno a los avatares sociopolíticos que marcaron la historia de la comarca durante los siglos X y XI. En este sentido hay que señalar que esta zona fue durante mucho tiempo escenario habitual de las confrontaciones que mantuvieron cristianos y musulmanes por el control efectivo del territorio. Una vez conseguida la paz se inició la repoblación y organización de la zona que quedó estructurada en una Comunidad de Villa y Tierra con centro en Osma, dentro de la cual se integraron una serie de aldeas del entorno, entre las que estaba Valdenebro.

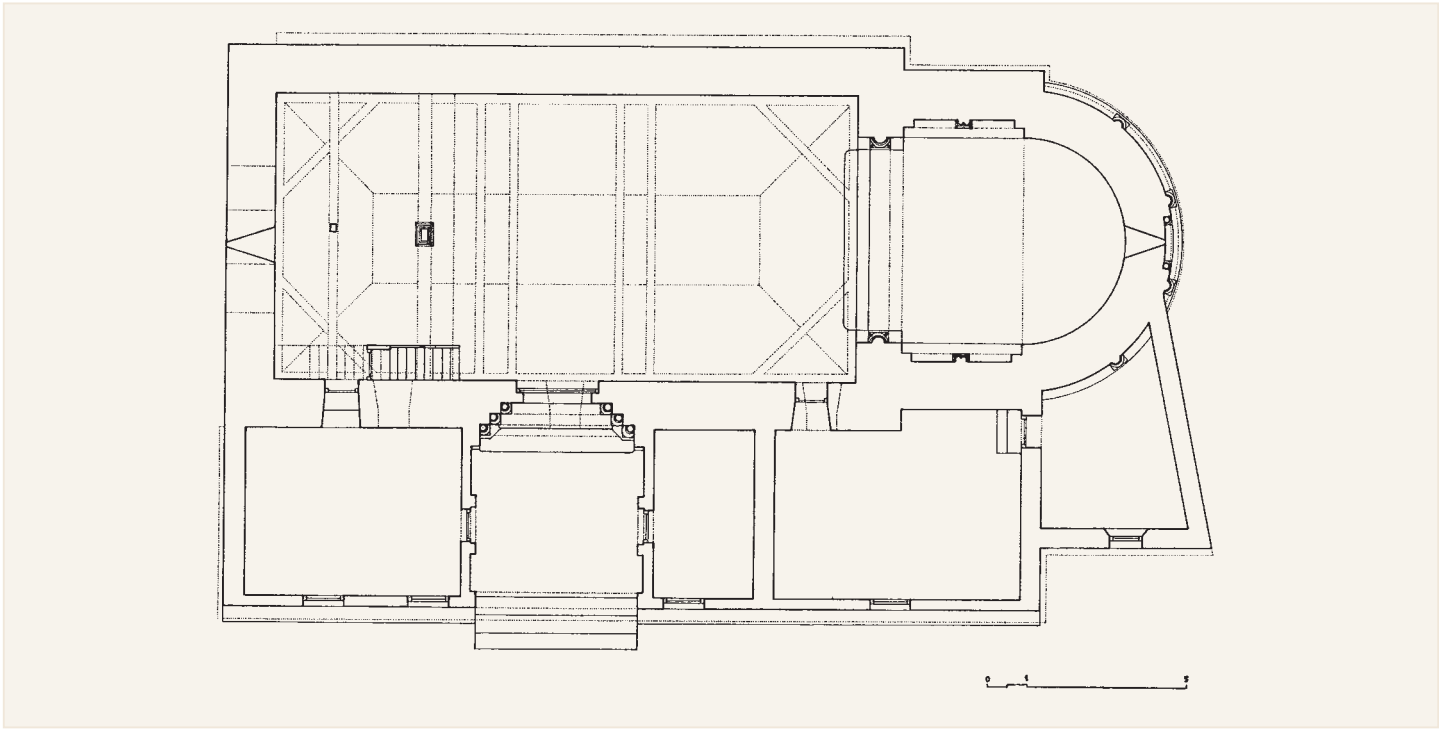
Iglesia de San Miguel

LA IGLESIA DE SAN MIGUEL se alza sobre la ladera de un pequeño montículo a los pies del cual se asienta el pueblo. Se trata de uno de los edificios más interesantes de la zona, pues aunque mantiene las características que definen a la mayor parte de las iglesias románicas de la provincia, no deja de mostrarnos algunas particularidades que la diferencian.

Es un sencillo templo de nave única y ábside semicircular, fabricado en su práctica totalidad en rudo mampuesto. Los muros de la nave se coronan con una cornisa de nacela soportada por canecillos lisos, salvo dos del lado sur que representan a un personaje sedente mostrando los genitales y a una pareja desnuda, en clara alusión a la lujuria.



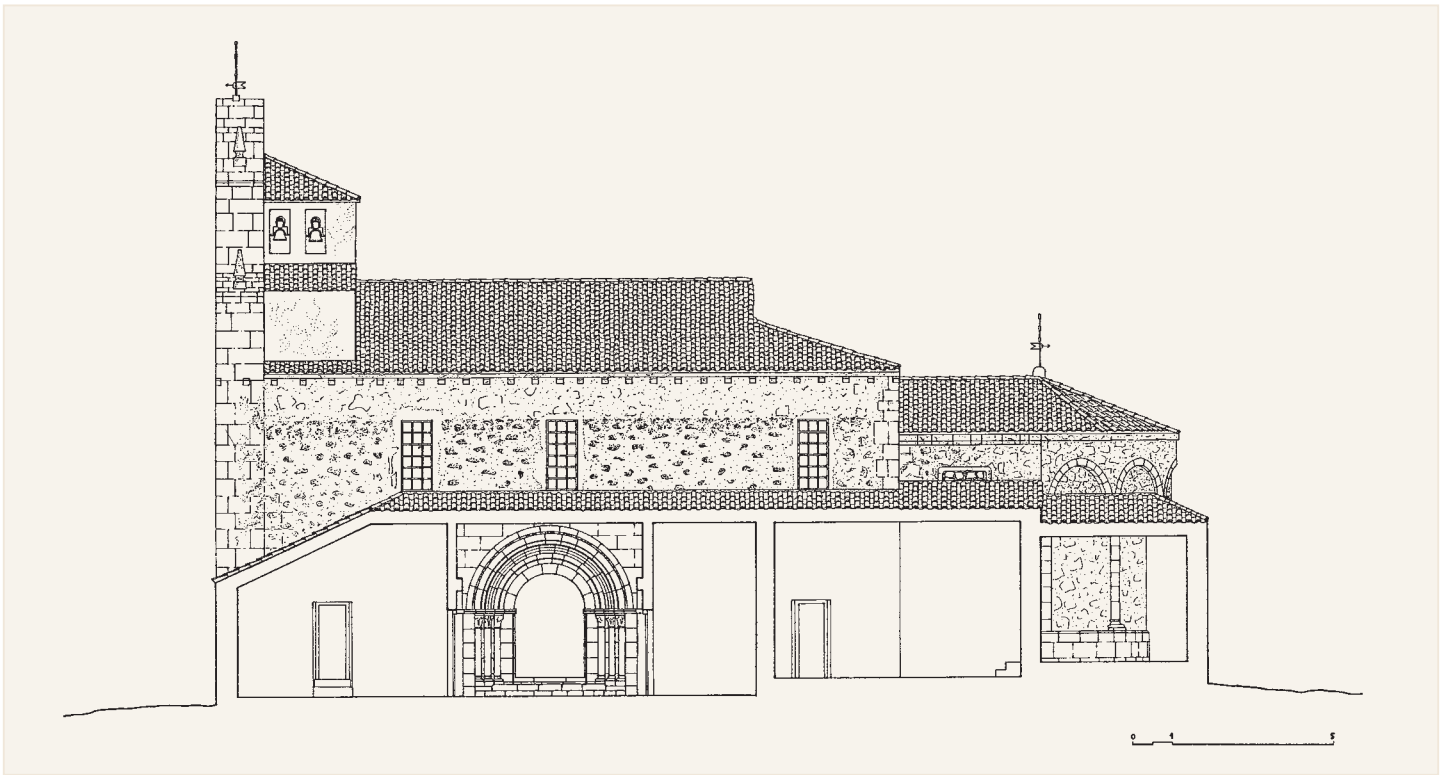
Exterior



Planta

Alzado este





Alzado sur, con sección del pórtico

Ventana del ábside



La parte más interesante es el ábside, que se articula en cinco arcadas ciegas de medio punto apeadas en columnas elevadas sobre un leve podium. Dos de los arcos fueron tapados por la sacristía que se construyó al lado sur. Los capiteles de las arcadas se decoran con motivos vegetales a base de hojas planas que se vuelven en la parte superior en forma de gruesas volutas o de roleos con muy poco relieve. Las basas presentan toro y escocia, excepto una de ellas que se decora con tacos y bolas. Bajo la arquería central se abre una aspillera cobijada por un arco de medio punto con chambrana de bocel y una pareja de columnillas con capiteles de esquemáticas hojas verticales rematadas en forma de sogueado y otras planas acabadas en volutas y bolas.

Gaya Nuño rastreó el origen de esta curiosa disposición en algunos ábsides burgaleses, como San Juan de Ortega, San Nicolás de Miranda de Ebro y Nuestra Señora del Valle de Monasterio de Rodilla, además de la interpretación esquemática que se hizo de este tipo en la iglesia de Santa María de Huerta, ya en tierras sorianas. Para el mencionado autor la cabecera de Valdenebro sería el resultado de la difusión hacia zonas más orientales de la solución ensayada en tierras burgalesas. Habría que incluir también en esta lista a la iglesia de Santa María la Nueva de Zamora donde se repite un esquema muy parecido,

*Detalle de la portada*

aunque más elaborado. Sin embargo, la existencia cerca de Valdenebro de otro edificio con similar decoración, como es la parroquial de Rioseco, invita a pensar en la existencia de un ejemplo más próximo, ya desaparecido, que pudo servir de modelo para ambos templos.

En el lado meridional de la nave se dispone la portada, cobijada por un pórtico moderno. Consta de un arco de ingreso de medio punto, tres arquivoltas de bocel y un guardapolvo decorado con toscas bifolias. Apoya todo sobre una línea de imposta moldurada que gravita sobre tres parejas de columnillas dispuestas sobre jambas con lengüetas. Los capiteles presentan motivos vegetales de la misma traza que los de las arquerías del ábside, salvo uno que se decora con un par de arpías afrontadas y otro con un acróbata que apoya sus manos sobre el collarino de la cesta al tiempo que levanta sus piernas por detrás de la cabeza.

En el interior, la nave se cubre con un artesonado de madera del siglo XVI, mientras que el presbiterio lo hace

*Capitel con acróbata*

con una bóveda de medio cañón y el ábside con cuarto de esfera. El arco triunfal, de medio punto doblado, se decora con un guardapolvo de bifolias similares a las de la portada, adorno éste que se utiliza con cierta frecuencia en las iglesias del entorno de El Burgo de Osma y Calatañazor. Las dos columnas que lo soportan presentan basas con lengüetas y capiteles decorados con cabezas zoomorfas, el izquierdo, y con hojas planas que se vuelven en el tercio superior, el derecho.

Lo más interesante es la articulación de los paramentos interiores del presbiterio por medio de dos arcos de medio punto a cada lado, separados por dos columnas pareadas con capiteles dobles que se decoran de forma muy parecida a los de la arquería exterior del ábside y de la portada, lo que evidencia la intervención de un único taller. Por otra parte, hay que señalar que la utilización de este recurso ornamental es más propio del románico de otras provincias castellanoleonesas, especialmente de

Interior



Burgos, desde donde podría haber irradiado el modelo. En la provincia de Soria sólo hemos encontrado otro ejemplo similar en las ruinas del despoblado de "Castril", cerca de Miño de San Esteban, donde a pesar del expolio sufrido todavía se ven los huecos dejados por los arcos del presbiterio.

Texto y fotos: PLHH - Planos: BMF

Bibliografía

BASTOS, V. y LAFORA, C. R., 1990, p. 78; CABRÉ AGUILÓ, J., 1916, p. 104, lám. LXXXIV; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, pp. 108-109; GAYA NUÑO, J. A., 1964, pp. 101-102; HERBOSA, V., 1999, p. 61; HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, p. 181; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, p. 86; IZQUIERDO BERTIZ, J. M.^a, 1985, pp. 272, 279; TENDERO, E. (dir.), 1998, p. 365.

Ermita de Nuestra Señora de Olmacedo

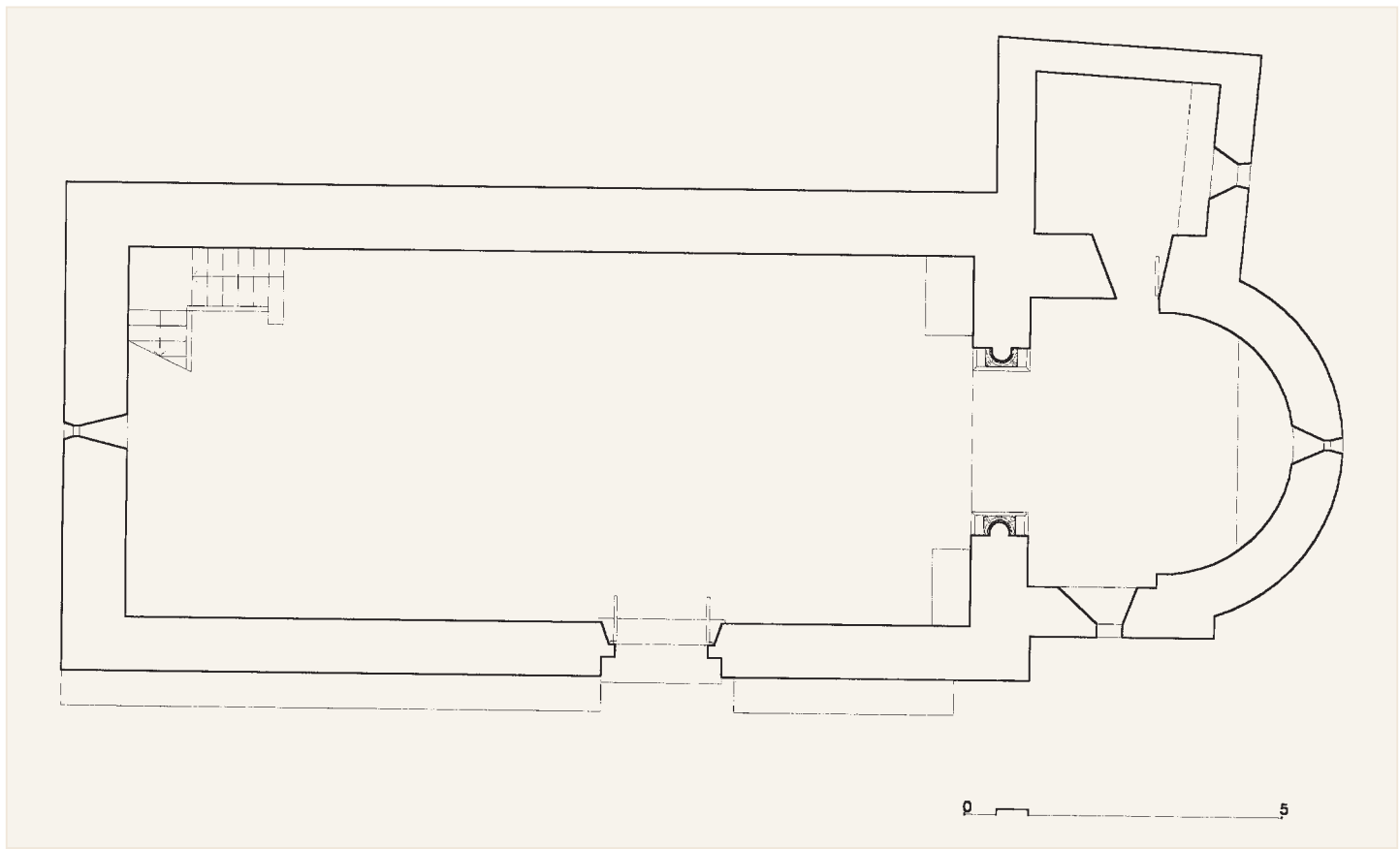
ESTÁ SITUADA A 2,8 KM al noreste del pueblo. Se accede hasta ella por la carretera que conduce a Bayubas de Arriba, para poco tiempo después tomar una pista de tierra que llega hasta la cima de un pequeño altzano, en medio del monte, sobre el que se yergue la actual

ermita. Según la tradición se trataría de la iglesia de un antiguo poblado, llamado *Almacedo*, que existió en ese lugar.

Desde el punto de vista constructivo, responde a las mismas características de humildad y sencillez estructural

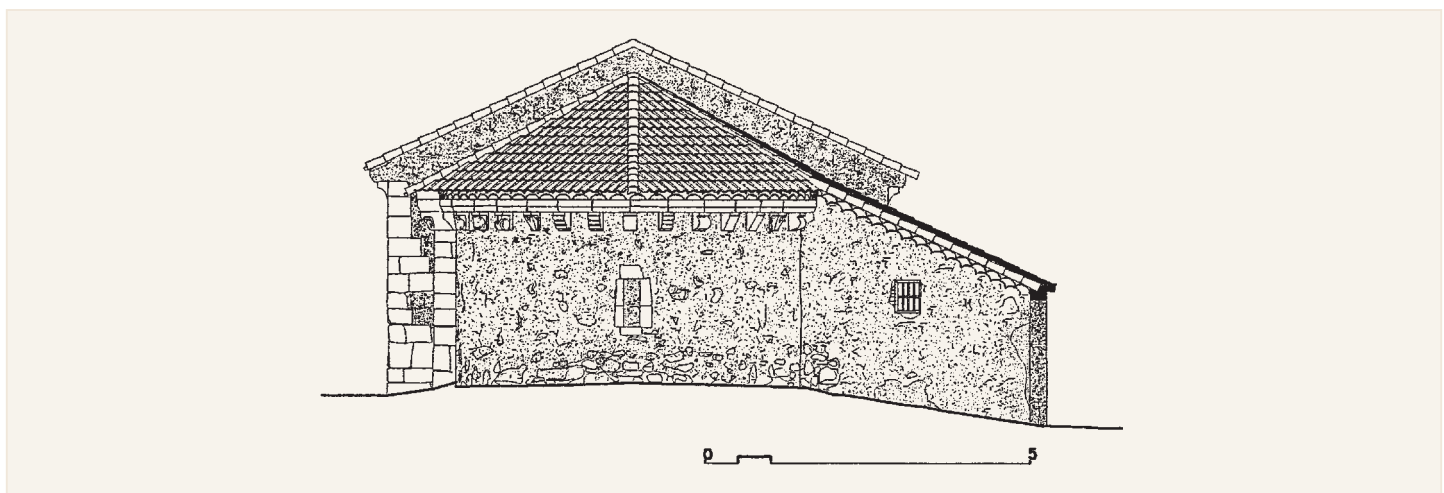
Exterior

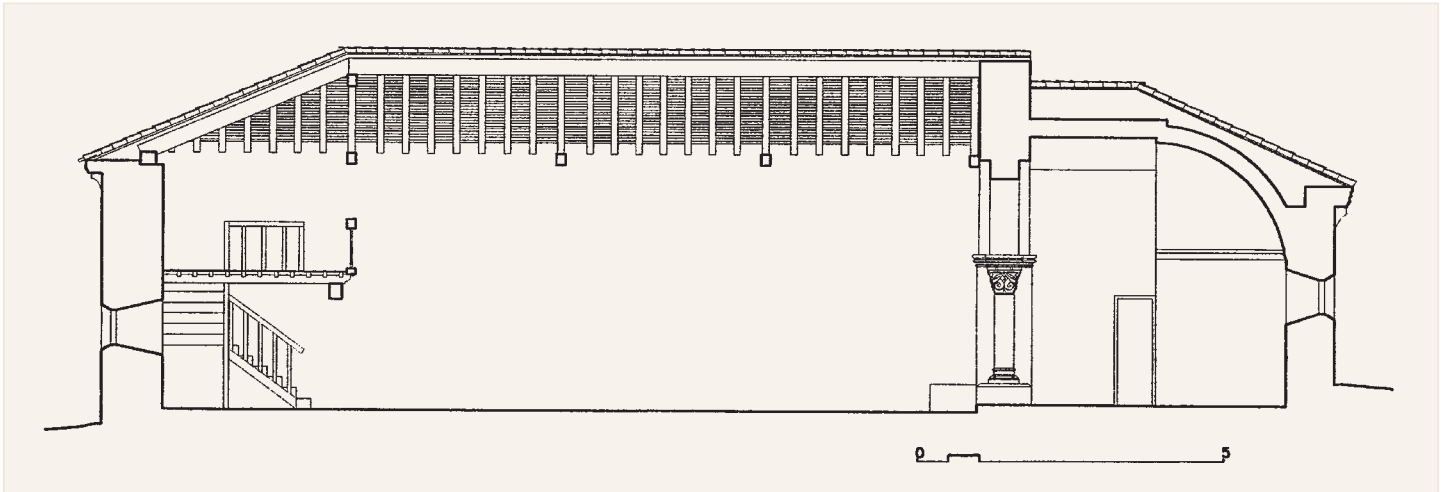




Planta

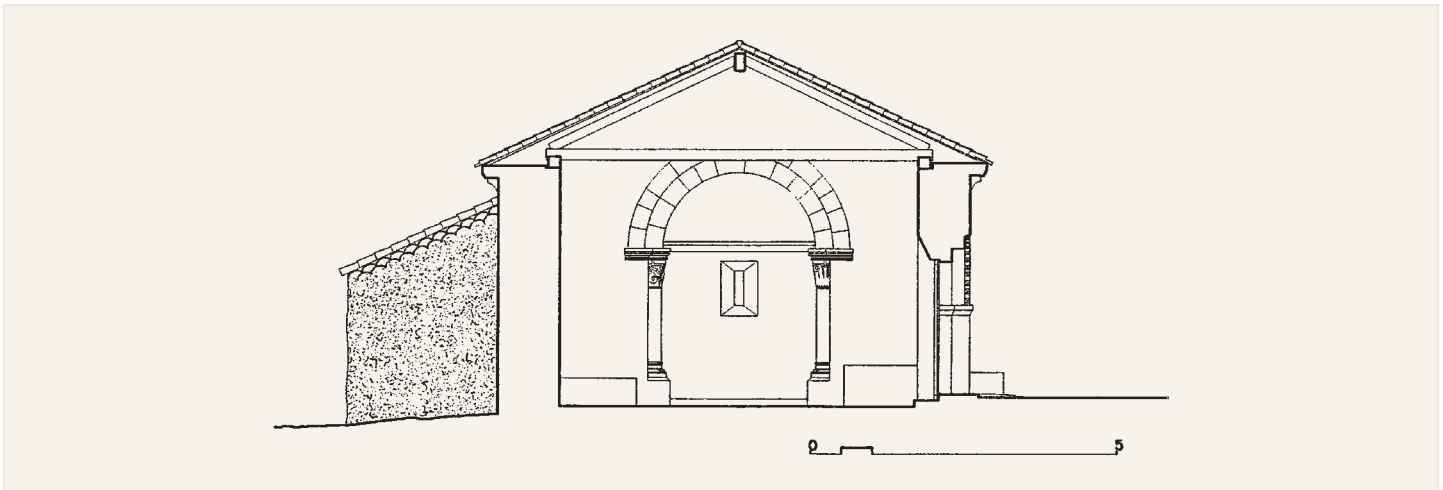
Alzado este





Sección longitudinal

Sección transversal





Canecillos del presbiterio

que definen a buena parte de los edificios sorianos de la época. Se trata de un templo de nave única y ábside semicircular construido en mampostería con algunos sillares en las esquinas. Los muros de la nave se rematan mediante una cornisa de bisel soportada por una colección de canecillos muy erosionados que adoptan formas diferentes. Algunos son lisos y otros se decoran con rollos superpuestos, bolas, un barril con embocadura vertical y varias cabezas de animales. Especial interés tienen algunas de estas piezas que presentan forma de capitel con hojas lanceoladas y bolas, siguiendo un esquema característico del

románico zamorano, que se da también en los claustros de San Pedro de Soria y en San Juan de Duero.

En la fachada meridional se abre una portada románica formada por dos arquivoltas lisas de medio punto y un guardapolvo con puntas de diamante.

En el interior, las obras realizadas en el siglo XIX han enmascarado en parte la fábrica original. La nave se cubrió con una techumbre de madera en 1836, sustituyendo a otra anterior de las mismas características. Sobre una de las vigas todavía puede leerse: SE IZO ESTA OBRA EL AÑO DE 1836. TODO DE LIMOSNA.



Canecillos del ábside



Capitel del arco triunfal

La cabecera guarda, sin embargo, parte de su atractivo original. Se abre a la nave a través de un arco triunfal de medio punto doblado que apoya sobre una pareja de columnas provistas de basas con lengüetas y capiteles coronados por cimacios moldurados. El capitel de la derecha se decora con hojas muy planas con semicírculos en el borde inferior y volutas en el superior. El capitel de la izquierda, por su parte, muestra dos parejas de arpías afrontadas tocadas con amplios gorros cónicos, como las de la portada de Fuentepinilla, la pila bautismal de Abejar, el interior de Caltojar y la galería occidental de San Pedro de Soria. El estilo de estas piezas denota la mano de artesanos locales que, por

sus propias limitaciones, se ven obligados a copiar y simplificar los modelos difundidos por talleres de primera fila. A nuestro entender, se trata de una obra realizada en torno a los primeros años del siglo XIII.

Texto y fotos: PLHH - Planos: AGJ

Bibliografía

MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 90; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, p. 86; SORONDO, J. L. de, 1997, p. 135.